

# Resolución del Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España sobre el informe hecho por el camarada J. Díaz

(Continuación)

k) **Asegurar el orden republicano en la retaguardia.**—Al mismo tiempo que se ponen en práctica las medidas y tareas enumeradas, es indispensable dar satisfacción a los deseos expresados por todo el pueblo y por los partidos y organizaciones obreras que constituyen el Frente Popular de que se asegure en la retaguardia, en las ciudades y en las aldeas el mantenimiento del orden público, luchando de un modo eficaz e implacable contra los espías y agentes del enemigo, vigilando, persiguiendo y aplicando las medidas contundentes que la situación reclama a los miembros de la «quinta columna» y a sus cómplices, encubridores y auxiliares.

l) **Medidas apropiadas de organización y propaganda al otro lado de los frentes de batalla para buscar contacto con la población de las regiones que sufren la opresión y el terror sangriento del fascismo.**

La aplicación de estas medidas debe ser preocupación constante del Gobierno, procurando ayudar por todos los medios a los numerosos grupos de guerrilleros que luchan heroicamente contra el fascismo en el territorio enemigo, facilitar la organización de otros, que contribuirán al aplastamiento del enemigo y la liberación de todas las provincias de España sometidas al yugo de la invasión fascista extranjera.

## II

### Tareas políticas

1) El Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista estima que todas estas medidas son **prácticamente realizables**, y representan la condición vital y la garantía absoluta de la victoria de la República sobre sus enemigos. Su aplicación **debe constituir** el contenido de la política práctica, de la política de guerra, del Gobierno, de la política común de todos los partidos y organizaciones unidos en el Frente Popular, ya que la aplicación de estas medidas no significa abdicación ninguna de principios para nadie que sinceramente quiera aplastar al enemigo, salvar a nuestro pueblo de la ruina, del hambre, de la esclavitud, de la colonización, y garantizarle las condiciones materiales y políticas de una existencia libre, independiente y humana de bienestar, de cultura y de progreso.

2) El Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista señala a los comunistas la necesidad de seguir demostrando en la práctica que ellos son los inspiradores y realizadores de la unidad política y sindical del proletariado, de la alianza de los obreros y campesinos y de la unidad combativa indisoluble de todos los españoles y de todos los pueblos de España.

El Partido Comunista entiende que la integridad del Frente Popular es la garantía y la condición política fundamental para la victoria. Estima, por consiguiente, que la consigna de República democrática y parlamentaria de nuevo tipo y de nuevo social es la consigna en torno a la cual pueden y deben agruparse todos los trabajadores, todos los españoles que no sean traidores a su patria, que quieran salvaguardar la independencia nacional y la integridad territorial de nuestro país.

El proletariado y los comunistas combaten en primeras filas por la causa de la independencia nacional, por la salvaguardia de los derechos y libertades democráticas e intereses materiales y culturales de todo el pueblo, cumpliendo así su deber histórico. Con esta actitud, a través de este camino, el proletariado y los comunistas defienden los intereses de clase del proletariado mismo. Por consiguiente, todas las tentativas dirigidas a impedir al proletariado cumplir con su deber histórico de defensor de todo el pueblo, que traten de quebrantar la unidad del pueblo con la clase obrera, de poner

en primer pleno los intereses corporativos de ésta en detrimento de la causa común del pueblo, de levantar a unas fracciones del proletariado contra otras, de debilitar o romper el Frente Popular, cualesquiera que sean los sofismas y la fraseología «revolucionaria» detrás de los cuales se disimulen esos manejos, traicionar los intereses del proletariado mismo y favorecer los designios de los reaccionarios y fascistas españoles y los apetitos colonizadores del fascismo germano-italiano.

Partiendo de este punto de vista, es deber sagrado para los comunistas explicar pacientemente a los revolucionarios sinceros, pero impacientes, que el dilema de vida o muerte que hoy plantea la guerra a España no es el de pasar de un régimen democrático al socialismo o al colectivismo, sino el de **dejar a España y a los pueblos que la integran sufrir la desmembración, la destrucción y la esclavitud colonial o defender su independencia nacional y su régimen republicano y democrático.**

3) **Frente Popular unidad política del proletariado, unidad sindical, respeto a las nacionalidades.**

Así planteado el problema, el Pleno Ampliado del Comité del Partido Comunista declara que la realización de las tareas y de las medidas que quedan expuestas y de cuantas puedan facilitar y acelerar la victoria definitiva del pueblo español sobre el fascismo nacional y sobre el fascismo invasor, debe constituir el imperativo fundamental y la preocupación central obligada para todo comunista y para todo activista de las organizaciones del Partido. **Ganar la guerra es la Ley suprema que determina la acción de nuestro Partido en estos momentos.**

Inspirándose y guiándose por esta consigna fundamental, el Pleno Ampliado del Comité Central cree indispensable fijar, además de las tareas generales, las tareas políticas específicas del Partido Comunista, entre las cuales las más importantes y fundamentales son las siguientes.

a) **Salvaguardar y reforzar el Frente Popular**, su cohesión y la eficacia de las acciones comunes, evitando y combatiendo todo lo que pueda debilitar o mermar sus fuerzas organizadas, todo lo que pueda quebrantar la unión del pueblo. Salvaguardar y reforzar la autoridad y la capacidad de gobernar del Gobierno del Frente Popular y luchar contra todo lo que pueda desacreditar o entorpecer las funciones de gobierno.

Sin embargo, después de dejar bien sentado lo que antecede, el Pleno Ampliado del Comité Central entiende que la crítica sana, positiva, las proposiciones concretas hechas a los distintos departamentos de Gobierno o a ciertos servicios y las reclamaciones y reivindicaciones justas dirigidas a aquél en su conjunto no sólo debilitan al Gobierno, sino que lo refuerzan y le ayudan, brindándole constantemente el concurso y las iniciativas de las grandes masas populares.

b) **Realización rápida de la unidad del proletariado y fusión de los Partidos comunista y socialista en un único partido de la masa obrera.** Los ocho meses de guerra, con todas sus enseñanzas, la necesidad de crear las condiciones indispensables para ganar la guerra, dentro de la situación nacional e internacional presente, así como las tareas grandiosas de la edificación de la economía y del conjunto de la vida del país que se abrirán después de la victoria, exigen imperiosamente la realización de esta unidad. La unidad política del proletariado aumentará de golpe la potencia combativa del Ejército, la capacidad de rendimiento de la economía del país y reforzará el orden público. Además, esta unidad, que responde a los sentimientos y a los anhelos más íntimos de todos los miembros del Partido Socialista y el Partido Comunista y de cuantos simpatizaran con estos dos Partidos, contribuirá a

reforzar la cohesión del Frente Popular y estrechará nuestras relaciones fraternales con las organizaciones de la C. N. T.

Teniendo todo esto en cuenta, el Pleno Ampliado del Comité Central señala la necesidad de convocar desde arriba hasta abajo reuniones inmediatas de las organizaciones socialistas y comunistas, con objeto de crear Comités de enlace y establecer una acción común constante para poner en práctica las medidas que permitan ganar rápidamente la guerra y discutir y dar solución a los problemas políticos y de táctica que faciliten la asimilación ideológica de los afiliados de ambos Partidos.

c) **Unidad de acción entre los dos grandes centrales sindicales y unidad sindical.** Los comunistas deben trabajar intensamente por la realización de estas tareas, a las que imprimirá el gran impulso la consecución de la unidad política. Son tareas de difícil realización, pero necesarias y posibles. La unidad sindical del proletariado, una vez realizada, será un acontecimiento de la máxima importancia y jugará un papel decisivo, tanto para acelerar el término victorioso de la guerra como para dar solución a los grandes problemas de organización de la vida de la nueva España, después de la victoria. Es deber de los comunistas afiliados a la U. G. T. y a la C. N. T. trabajar activamente, dentro del marco de los Estatutos de estas organizaciones y de la democracia sindical, por el acercamiento, de la alianza y de la unidad de ambas centrales sindicales.

d) **Estrechar más todavía nuestras relaciones con los camaradas anarquistas.** Hacerles comprender que nosotros queremos colaborar lealmente con ellos, no sólo durante la guerra, para ganar ésta, sino también después, para construir una España libre, próspera y feliz, según los derroteros que se trace libremente nuestro pueblo. Hay que llevar al convencimiento de los camaradas anarquistas que quien intente entorpecer nuestras relaciones fraternales hablando de «segundas vueltas» o de choques inevitables entre comunistas y anarquistas sirve a los intereses del enemigo. La colaboración cada vez más estrecha entre comunistas y anarquistas y la participación común de ambos en la dirección política, económica y social del país, juntamente con los partidos y organizaciones del Frente Popular, hará que cada día estemos más unidos y creamos las condiciones necesarias para ganar rápidamente la guerra.

(Continuará)

## DE LA COLA

Tantas veces como salgo a la calle, tantas veces como presencio un accidente ocurrido en una de las interminables colas que se forman alrededor de las tiendas donde «suponen» (la mayoría de las veces ni lo saben ciertamente), que se ha de vender algún producto que tampoco conocen; pero días pasados el número de «sucesos» pasó de la unidad para convertirse en algo más importante y, tal vez, de resultados más funestos.

Es muy lamentable que un anciano industrial, que había recibido órdenes de no vender el comestible hasta las nueve de la mañana del día siguiente, se viera insultado, e incluso amenazado, por los componentes de esas colas incomprensibles y malisimamente organizadas. Pero es muchísimo más lamentable, mucho más doloroso, mucho más inhumano, que niños inocentes sufran las consecuencias de esta desorganización.

Dándole vueltas al cerebro para encontrar un procedimiento de adquisición de alimentos menos enojoso que el actual, vine a sacar esta conclusión que brindo a personas más despejadas por si pudiera resultar aceptable:

Por distritos o barriadas se pue-

## ¡Conductores, soldados del Transporte!

Cuando Madrid está asediado por las hordas fascistas, que pugnan por adueñarse de la bella capital, que se resiste maravillosamente a costa de la sangre de los mejores hijos de España; cuando la marcha de la guerra exige de todos los ciudadanos, dignos de llamarse españoles todos los sacrificios; cuando los invasores italianos y alemanes manchan con sus pezuñas el suelo patrio, para imponernos el fascismo retrogrado y asesino que es la negación de todas las aspiraciones de la clase obrera; cuando nuestra República viene luchando durante ocho meses con heroísmo sin precedentes, contra la barbarie y el asesinato; cuando la gesta gloriosa de nuestra España va impregnando el mundo de admiración, los conductores de automóviles, los luchadores abnegados del transporte tienen que hacer un reflejo más, sacificándolo todo si fuera preciso en demostración de que nuestra clase está constituida por héroes disciplinados y conscientes.

Os instamos nuevamente, obreros del transporte, para que no decaiga vuestro entusiasmo en la defensa de nuestra España.

Los Batallones del servicio de Tren han de constituir ejemplo en todo: entusiasmo, abnegación, sacrificio, disciplina...

Nada de comparaciones...

No nos importan otras conductas...

Haced con vuestro ejemplo que los perezosos inactivos, sientan el rubor del momento histórico. Demostremos que somos capaces de hacer honor a la labor que se nos ha confiado.

El transporte es el problema más difícil en la hora actual. Hagamos porque los transportes, gracias a la protección personal de cada uno, deje de ser pesadilla para nadie.

Para vencer a la bestia fascista se precisa el esfuerzo combinado de todos.

No demos motivo a que organismos superiores, el propio Gobierno se vea obligado a emplear procedimientos que están en pugna con las actuales circunstancias. Somos soldados voluntarios que voluntariamente aceptamos todo sacrificio. Porque preferimos incluso la muerte a caer en la opresión y la tiranía fascista.

¡A cumplir todos con el deber sin abandonar el servicio!

¡Seamos los mejores!

¡No hay otro remedio, soldados del Transporte!

Por el Comité:

El Secretario de Propaganda

## Aportaciones que han hecho los pueblos y Radio local para CUENCA ROJA

Idem de El Pedernoso	110,00
Idem de El Picazo	42,00
Idem de Campillo de Altobuey	70,10
Idem de Barbalimpia	7,50
Idem de Alconchel de la Estrella	50,00
Idem de Priego	10,00
Idem de	25,00
Idem de Alberca de Zancara	30,00
Idem de Almodovar del Pinar	10,00
Idem de Villarta	40,00
Idem de Pinarejo	15,00
Idem de Cañada Juncosa	10,00

(Continuará)

den hacer las cartillas de adquisición de comestibles, procurando que la de cada distrito sea de un color, o de una serie, diferentes. Las familias evacuadas presentarían un certificado de la Junta de Evacuación, acreditativo de que, efectivamente, lo eran, y con él a la vista, también por distritos o barriadas, se les extendería su tarjeta de aprovisionamiento correspondiente.

Con ello se evitaría que las tarjetas de una barriada se proveyeran de otra, disminuyendo, indudablemente, la extensión de las colas.

Con los documentos obrantes en la oficina correspondiente, se sabría, con una exactitud muy aproximada, el número de tarjetas que correspondían a cada distrito y la cuantía de las mismas. La Consejería de Abastos podía hacer un cálculo y no repartiría a las tiendas los productos hasta que no tuviesen número suficiente para proveer a todas las cartillas.

Con ello se evitaría, repito, en parte, las colas, porque si los poseedores de las cartillas de tal color o de tal serie, saben que no pueden ir a comprar a la tienda de otro distrito y que, por el contrario, en la tienda correspondiente tiene su ración, no se apresurarán por la cola, sino que a cualquier hora que vaya sabe que no le han vendido su porción.

Para aminorar el problema de personal, podía movilizarse de cada oficina uno o varios empleados —según la cuantía de los mismos— para que por las tardes, y si es preciso en horas extraordinarias, trabajasen en la extensión perfecta de las cartillas que, por otra parte, se harían anuales o semestrales.

Es decir, que no se repartirían productos hasta que no hubiera número suficiente para toda la población. Que las familias de una barriada o distrito no podrían ir a proveerse a las tiendas de cualquiera que no sea el suyo. Que todos los vecinos percibirían su parte proporcional y que, los escándalos, las desigualdades y los desórdenes de las colas quedarían completamente suprimidos.

Esto, unido al esfuerzo y ayuda de cada ciudadano, es lo que yo creo que debe hacerse inmediatamente si se quiere evitar la desigualdad y lo que es peor, el atropello de criaturas que, con esta distribución de cartillas y alimentos, no se verían en la precisión de hacer cola, para que, al volver su madre del trabajo no se encuentre con el dolorosísimo espectáculo de la amplitud en el número de solicitantes de productos.

JOSEFINA